

## EDITORIAL

# Este domingo en Cartagena

**L**a historia política de Cartagena puede partirse en dos si el voto en blanco gana en la elección de alcaldes de este domingo. Lo que en un comienzo se pensó era cosa de unos 'blanquitos' de la alta sociedad se ha convertido en un amplio movimiento de opinión, que hoy convoca a empresarios honestos, a capas medias de profesionales independientes, a líderes comunales de estratos populares, a estudiantes y docentes universitarios. A tal punto, que los últimos sondeos indican que el voto en blanco podría superar en las urnas al candidato más oprimido, el controvertido ex alcalde Nicolás Curi.

Sería un triunfo simbólico, pues es difícil que esta corriente saque la mitad más uno de los votos, condición necesaria para que se convocara a nuevas elecciones, en las que no podría participar ninguno de los actuales candidatos. Pero gane o 'pierda' con un alto número de sufragios, el voto en blanco será el protagonista de la jornada del domingo. Por lo que expresa como protesta y rechazo a la corrupción administrativa, puede significar el comienzo de un proceso de ruptura sin precedentes en la historia política de una ciudad que tanto simboliza y representa para los colombianos.

El hecho mismo de que el candidato que encabeza las encuestas haya sido despojado de su cargo en 1999 por la cantidad de procesos en su contra -79 investigaciones penales, disciplinarias y administrativas- es el más elocuente reflejo del envilecimiento de la política cartagenera. Y una muestra de cómo han persistido esquemas de clientelismo, manipulación electoral y corrupción administrativa, ante la falta de una reacción ciudadana. Esta es la que finalmente comienza a vislumbrarse en torno al voto en blanco e, incluso, de candidaturas como la de Mery Luz Londoño, la ex contralora seccional que lideró las investigaciones que llevaron a la destitución y posterior detención domiciliar de Nicolás Curi, y quien ha adelantado una campaña frentera y valiente.

Pese a sentirse como seguro ganador de los comicios del domingo, a Curi se lo ha visto intranquilo con la propagación de esta campaña de protesta ciudadana, que descalifica como un embeleco de las clases pudientes desplazadas del poder. Hábil político de innegable calado popular en una ciudad plagada de pobreza, con una eficaz

maquinaria clientelista que sigue la ruta que va de los concejales a los líderes barriales y de estos a la 'captura' de votos de los más necesitados, Curi ha logrado, además, el respaldo de 18 de los 19 concejales de Cartagena y adelanta una vistosa y costosa campaña en los barrios populares. En la que no han faltado reparto de mercados, rifas de televisores y equipos de sonido, etc. En días pasados, *El Universal* publicó la foto de un camión de su campaña cargado de ventiladores. En la última encuesta sobre gastos de campaña, Curi dijo haber invertido apenas algo más de 260 millones de pesos, que de todos modos quintuplican lo gastado por los demás candidatos. El desembolso grande será el mismo día de la elección, cuando los candidatos ofrecerán transporte, alimentación y otros muchos 'alicientes' de votación.

A dos días de un proceso que ha suscitado una atención nacional sin precedentes, más del 40

por ciento del electorado cartagenero con intención de voto no ha definido su preferencia, según la última encuesta de Datexco. Lo que está claro es que de los 10 aspirantes iniciales solo quedan seis, que Nicolás Curi figura como el más oprimido y que la mengua de candidatos ha corrido paralela con un notable auge de los partidarios del voto en blanco.

Las múltiples denuncias sobre prácticas corruptas o financiaciones sospechosas, las amenazas contra periodistas que las criti-

can, o que han respaldado el voto en blanco, pero, sobre todo, el gran significado político de esta elección, han determinado una movilización sin precedentes del Estado para asegurar su transparencia. Vicepresidencia, Fiscalía, Ministerio del Interior, Registraduría se han comprometido públicamente en garantizarla. Habrá líneas telefónicas y correos electrónicos especiales para la denuncia de irregularidades, recompensas para quien detecte compra de votos, veedores de Confecámaras y brigadas universitarias de vigilancia electoral.

El domingo, pues, los electores de La Heroica se manifestarán sobre su destino. Y en esta singular jornada democrática en esta ciudad emblemática de Colombia, que se ha convertido en una nítida medición de fuerzas entre el voto cautivo y el voto de opinión, entre la política que existe y la que podría existir, lo que salga de las urnas tendrá un mensaje que irá más allá del 'corralito de piedra'.

**El voto en blanco  
podría ser el gran  
protagonista de una  
elección cargada de  
significado político  
en la ciudad  
emblemática de  
Colombia.**